

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PALMA ALTA, 32 DUPLICADO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Toda la correspondencia, así política como administrativa, á nombre de

D. Miguel Sawa.

15 CÉNTIMOS NÚMERO
Idem atrasado, 30.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2,50 pesetas.



ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID...	Un mes..... 1 pesetas.
	» trimestre..... 2,50 »
	» año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS.	Un trimestre..... 3 pesetas.
	» semestre..... 6 »
	» año..... 12 »

COBRANDO ALIENTOS

—Lo que de esta no escapo. ¡Ay Pablito! No me llega la camisa al cuerpo. ¡Dios mío, morir tan joven, es decir, tan viejo! Después de haber sobrevivido á tantas revoluciones, asistido á tantas catástrofes, tomado parte en tantos enredos, gobernado con tantas gentes! Esta vez no me salva ni la bula de Meco, el de Montero. Verdad que la cosa ha sido gorda. Perder todo un imperio colonial, el orgullo de estos babiecas. Comprometer al país en una lucha disparatada, imposible. Arruinarle para muchos siglos, si no es para siempre. No, no hay pueblo en el mundo que perdone tamaño desaguisado. Y menos este. Aquí donde se ha arrastrado á tantos por tonterías! ¿Qué ruido es ese, Pablo? ¿No son las voces de las turbas que piden mi cabeza? ¿Qué hago? ¿Dónde me meto? ¿Cómo salgo de este abisero?

—Tranquícese usted, D. Práxedes. No se oye nada. Ese rumor que le ha sobrecogido no era producido por el pueblo soberano. Sería el paso de las burras de leche.

—Tienes razón. A veces confundo los sonidos. ¡Qué noche, válgame el cielo! Ni cuando fui sentenciado á muerte por conspirador contra los Borbones, pasé trances tan amargos. Ya me voy serenando. Empiezo á creer que nos salvaremos del arrastre. El pueblo no quiere tomarse la justicia por su mano. Tendremos juicio, sentencia, capilla, patíbulo. Duro es, pero siempre es más dulce. Así fenecieron D. Alvaro de Luna y Don Rodrigo Calderón que no habían, cual yo, perdido imperios. Siento pisadas de caballos. ¿Será que la guardia civil viene ya á buscarme?

—No, Sr. Mateo. Es que llega el coche de la presidencia.

—¿Quién sabe? Acaso libre el pellejo. Hay precedentes. Si yo he desmembrado á España también la desmembró Olivares y murió en su cama. La Temis de la historia tiene mucho que entender. En ella pagan las más de las veces justos por pecadores. Se me figura que todo va á quedar reducido á que tenga que irme al extranjero y pasar el resto de mis días en el destierro. Del mal el menos. Comeré el pan de la emigración. Pan con trufas. Ya estoy hecho á los azares de la vida. ¿Llamán? Mira si es el mensajero que me trae el decreto de proscripción.

—No es sino el ordenanza que viene á encender la chimenea.

—¿Conque ni ejecución sumaria, ni juicio ni expatriación? Es extraño. En la poca historia que sé, no recuerdo caso parecido. Todo se va á arreglar con que me vaya á mi casa, libre y tranquilo, á esperar allí la muerte lejos de las agitaciones de la vida pública. Malo es perder el poder, Pablín, pero aún es peor perder la piel. Donde hay vida hay esperanza. «Spero», spero dice un latinazo que he oído no sé si á Moret. Mira, tráeme el correo á ver si ha llegado ya mi destitución.

—Aquí no hay más que cartas y oficios, dirigidos todos al presidente del Consejo de ministros.

—¿Que soy yo! ¿Que sigo siendo yo, puesto que nadie me ha notificado mi cesantía! ¿No es esto admirable, Pablito? ¿Has visto tú cosa igual? ¿De suerte que, después del terremoto que aquí lo ha derribado todo, sólo yo persisto inmovible, inextirpable? Se hunden los

imperios, se disipan las leyendas; sólo Práxedes queda en pie! ¡Oh pueblo manso y bobalicon! ¡Oh patria adorada, paraíso de gobernantes culpables ó nulos! La cosa se va á componer sin más que hacer la famosa concentración y dar á los que amenazan participación en la olla grande. ¿No hay entre las cartas de hoy alguna epístola conminatoria?

—Al contrario, D. Práxedes, todas están respirando sumisión y rendimiento.

—Entonces, Pablo, ¡ancha es Castilla! ¡A vivir, es decir, á gobernar! ¿Que si reúno las Cortes? Cuando me plazca. ¿Que si levanto la suspensión de garantías? Cuando me acomode. ¿Que si desamordazo á la prensa? Cuando se me antoje. ¿Que si reformo? Lo que me agrade. ¿Que si hago economías? El día del juicio. ¿Que si admito comensales? Soy dueño de la situación y haré lo que me dé la gana. ¡Y pensar que he llegado hasta á temblar por mis huesos! ¿Qué dices tú á eso, Pablo? ¿Viste tu nunca docilidad y resignación semejante?

—¿Qué animal tan estúpido es el hombre!

—Dí el español, Pablete, dí el español y no la yerras.

ALFREDO CALDERÓN.

RELIGIÓN É INMORALIDAD

Con hábitos de plebeya, con pergaminos de ilustre, es familia que en el pueblo pide amor y miedo infunde.

Con su apellido, hace el jefe que le teman y le busquen los que entronizan caciques y consienten servidumbres.

No hay ambición que no apoye, ni pillo que no le adule, ni virtud que no persiga, ni vicio en que no comulgue.

Pero en punto á lo eclesiástico fué siempre un primer apunte, y en el culto externo el pueblo toda gloria le atribuye.

Padre ejemplar de sus hijos, con la santa madre cumple, y doce Pascuas floridas hace de Noviembre á Octubre.

Almohadón compró ante el ara, que el sacristán limpia y muelle, y, porque brillen los santos, les presta en cera sus luces.

Tiene altar que todo es acañas, santa que todo es perfumes, relicarios todos oro y conciencia toda mugre.

Reza y peca; en punto á vírgenes no hay miedo de que le turbe, como sus hijas las vistan, que sus hijos las desnuden.

Pendón es entre cofrades y bandera entre gandules, preboste de fariseos y maestro de tahures.

Su esposa, que es entre tontos un dechado de virtudes, da en lavar sus pecadillos

DIALOGOS DE ACTUALIDAD.

—Me disfracé un año yo de calabaza; fui al Prado y la gente me tomó...

—¿Por quién?

—Por un diputado de esos que dicen sí y no.

—Ya sabes que me disfrazo.

—¿Y qué te vas á poner?

—Un birrete, unos quevedos y en el cinto me pondré...

—¿Una daga florentina?

—Un sable que raje bien, porque si me pongo daga...

—¡Yal te van á conocer.

—Hombre deja que me asombre

¿Con que tú este Carnaval vas á ponerte...

—Un sayal y unas gafas negras.

—¿Hombre!

—¿Unas gafas negras dices?

—Sí, me las voy á poner.

—Entonces no vas á ver más allá de tus narices.

—Pienso disfrazarme. Gil.

—¿Y de qué?

—De miliciano, llevando en vez de fusil,

un lapiz rojo en la mano,

VICENTE RUBIO.



con agua falsa de Lurdes,
De viciosos y haraganes
son providencia los lunes,
y todo el año usereros
del pobre que más lo sude;
y así, haciendo entre rosarios
de logrereros los ajustes,
son judíos por las cuentas,
si cristianos por las cruces.

Con éstas siempre á sus hijos
frente, boca y pecho cubren,
sin que de sus pensamientos
palabras y obras se curen;
y con tal de que á Dios recen
y su santo nombre escuchen,
no importa que contra el prójimo
por el diablo se pronuncien.

A misa y que se emborrachen,
á la novena y que injurien,
al rosario y que deshonren,
al sermón y que calumnien.

Y así tiene esta familia,
de sangre en gotas azules,
lo religioso por cálculo
y lo inhumano por costumbre.

EDUARDO BUSTILLO.

La culpable.

La prensa.

Culpable de todo, absolutamente de todo, la muy parlanchina prensa ¡Miren que es mucho cuento!

Estalló la guerra de Cuba, y hubo en seguida quien achacara la guerra, ¿á quién dirán ustedes?

Pues á los Gobiernos, á la mala administración colonial, á los abusos aduaneros... á todo bicho viviente, menos á quien verdaderamente era culpable... A la prensa.

Amenazaba el peligro de que la guerra colonial se convirtiese en guerra extranjera, y los periódicos, metiéndose en lo que no les importaba, profetizaban este resultado... Estalló la guerra, y claro está que no fué por culpa de los Gobiernos, ni Dios que tal fundó, sino por *moor* de la prensa.

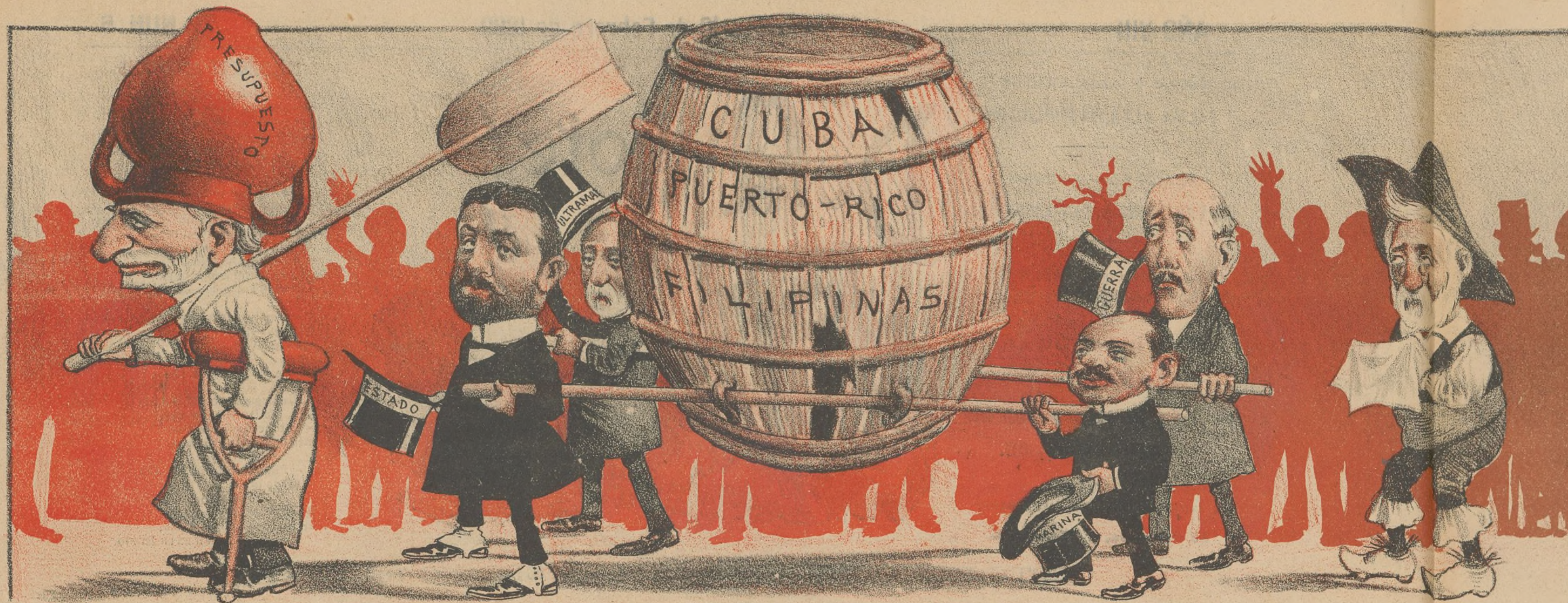
Como tuviéramos tiempo, haríamos una letrilla, para demostrar ¡quién es ella! Quién es la causa y autora de todos, de todos los contratiempos, desastres, ruinas, catástrofes, trastornos, tormentas, cataclismos que se han producido en este país.

La prensa, sólo la prensa.

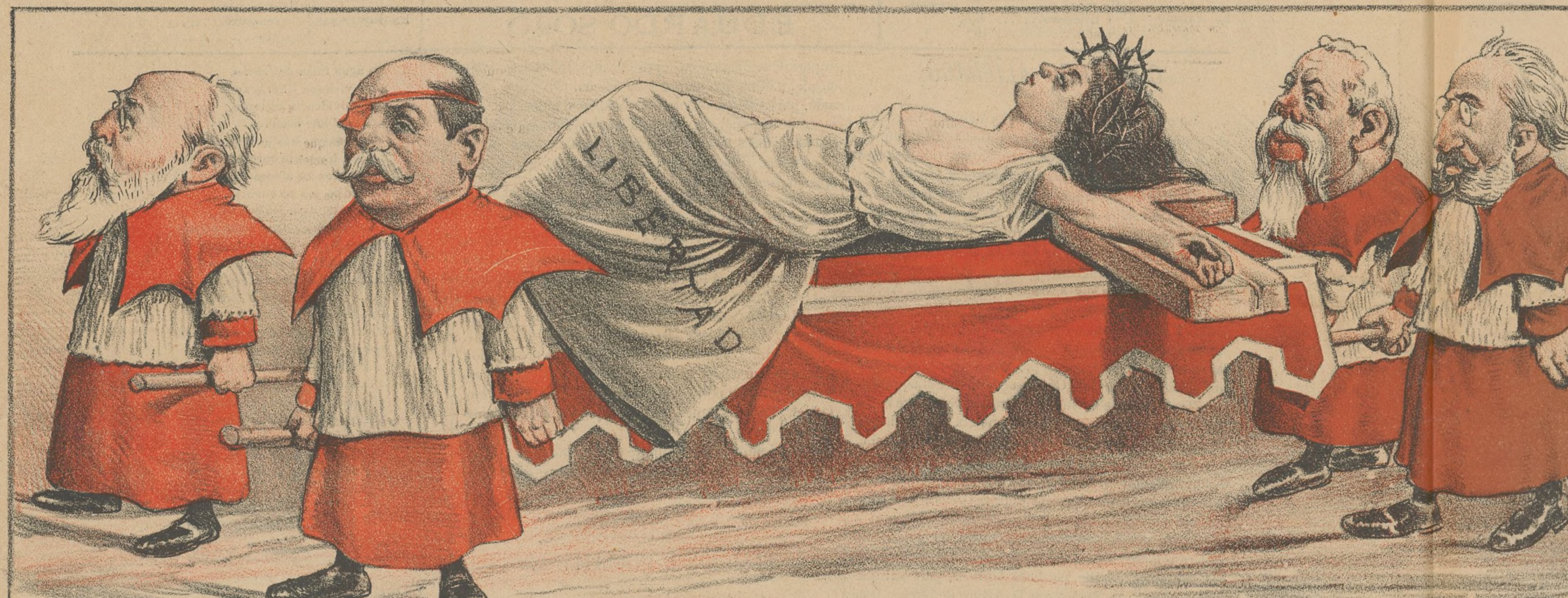
Pero, hombre, ¿quiere usted ver más acerca de esto? Pues con decirle á usted que ahora tiene culpa la pícaro prensa de que el Sr. Montero Ríos lo haya hecho tan remal en París.

Me dirán ustedes que había previa censura, y que ésta la ha venido ejerciendo el Gobierno, y que, por lo tanto, éste y no otro puede ser culpable de lo que la prensa haya desbarrado.

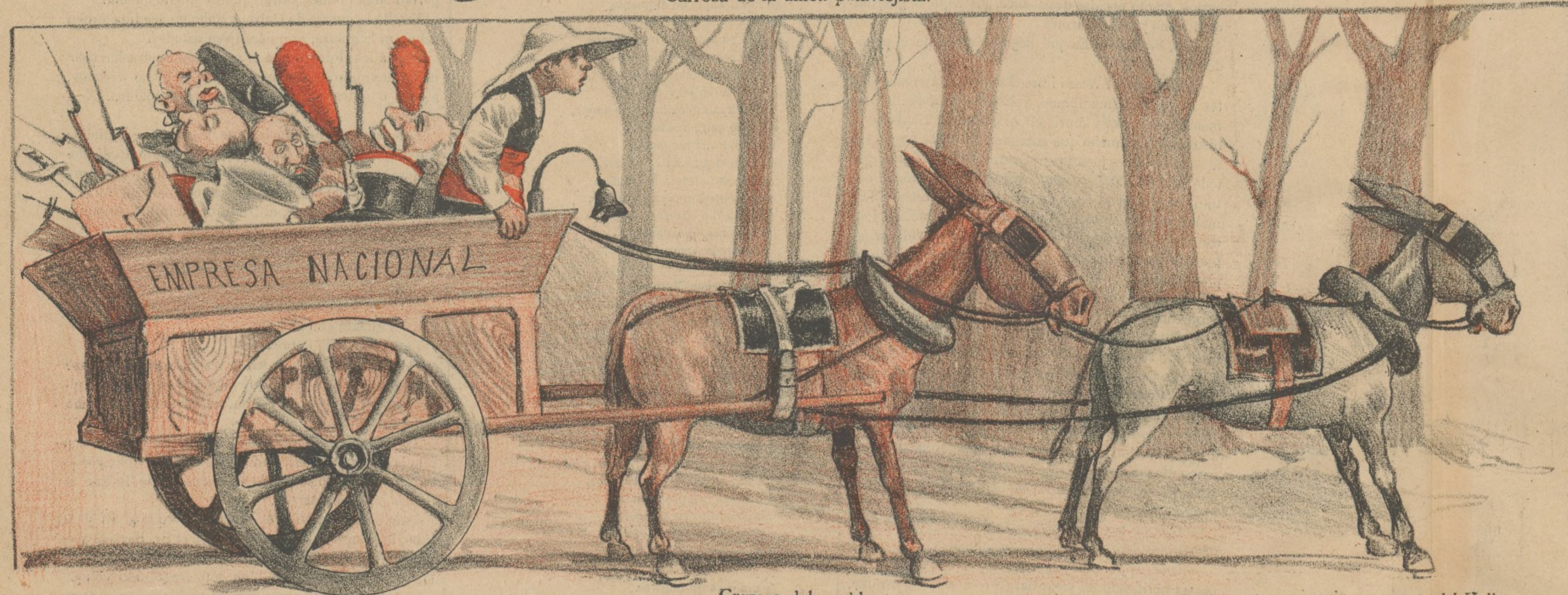
Pues no, señor; no es él culpable, porque al fin y al cabo, la prensa existía antes de que el Sr. Sagasta y el Sr. Montero Ríos vinieran al mundo, y debió señalarlos como peligrosos, no bien hubiera tenido conocimiento de que en Logroño había nacido el gran tumbón, y en Galicia el más astuto, guasonazo y egoísta de los gallegos del mundo.



Carroza fusionista.



Carroza de la unión polaviejista.

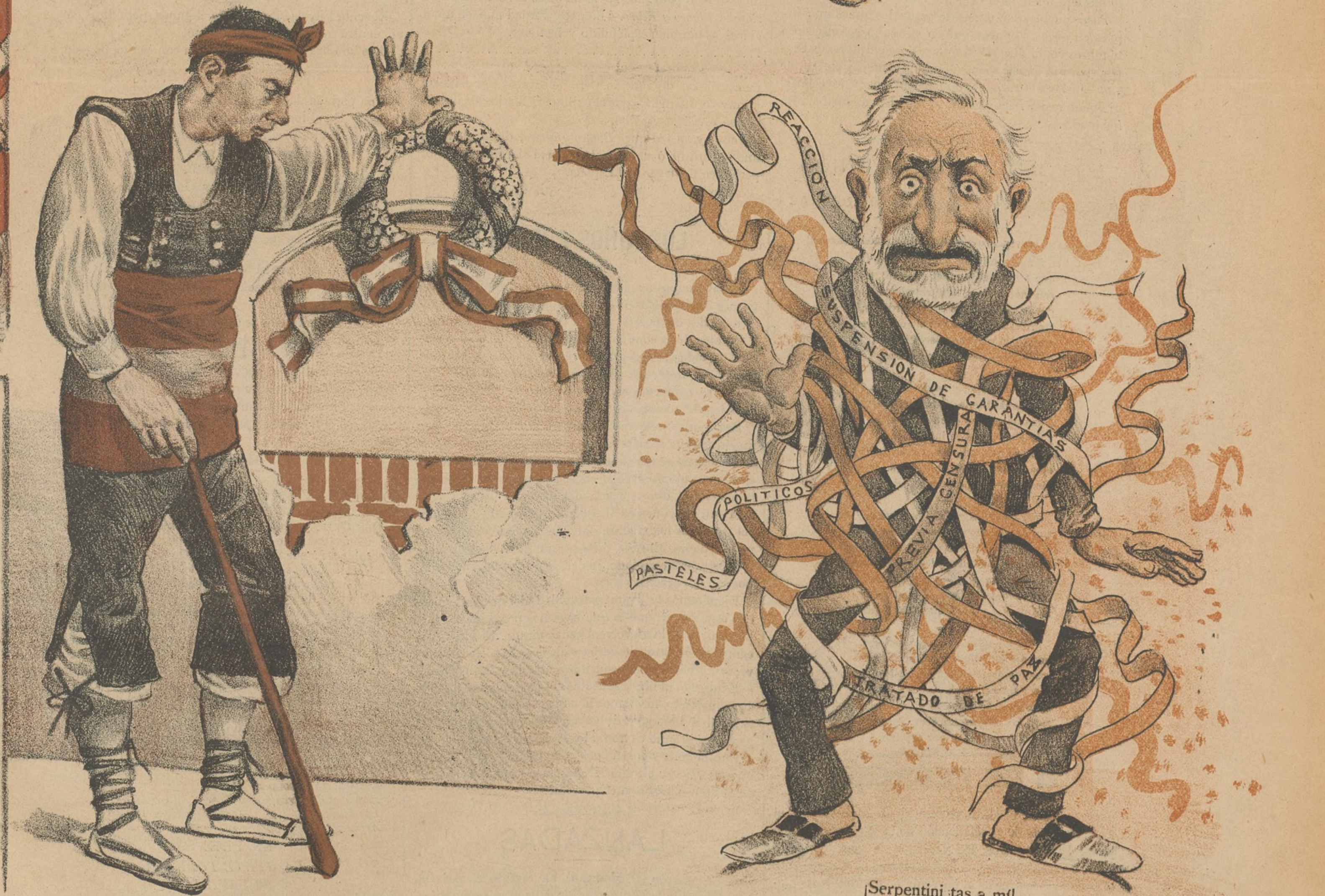


Carroza del pueblo.

Lit. de la Viuda de M. Bantista, Fests del Valle, 22



Son las legiones de combatientes,
que á Weyler tienen por capitán,
de ellos la patria lo espera todo
y á su palabra no han de faltar.



¡Serpentini-tas a mí!

La prensa; ¡es ella!
Por la prensa suceden todos los males.
Si está libre, si puede trabajar á sus anchas, por eso;
y si está presa ó sometida á censura, por lo mismo.
Siempre, siempre la prensa.

La prensa es la caja de Pandora y la boca del infierno.

En vista de lo que la prensa es... no habremos de ocultar que Gamazo inspira un periódico, Silvela otro, Cascatejas otro, Gasset otro, y en fin, que puede decirse que no hay periódico que no esté puesto al servicio de algún hombre político.

Luego...

Las consecuencias son terribles...

Resulta ahora que los políticos, al culpar á la prensa culpansen á sí mismo, pues no hay hombre político de mediana importancia que no tenga su botafumeiro. Su periódico, por él sostenido, pagado é inspirado.

Romanones—el chico de Villamejor—tiene su *Globo*, y por cierto que ahora, según se nos ha dicho, es cuando mayor y más activa propaganda se realiza en favor del periódico referido.

Pues si la mayor parte de los periódicos—sobre todo los que no son independientes en política, y muchos de los que por independientes pasan—pertenecen á un personaje político... Por eso aquí hay que los culpables son los políticos, como legisladores, como gobernantes y como periodistas...

La prensa, que es en verdad independiente, no resulta culpable en modo alguno.

Jamás predicó la guerra por la guerra... la proclamó por la honra, por el decoro nacional; jamás solicitó la paz sino aceptándola en términos honrosos...

No se haga el astuto,—¡oh avispadísimo galleguito!—porque la astucia ha de salirle en su contra, pues ni el *DON QUIJOTE*, ni *El País*, ni *El Liberal*, ni *El Correo Español*, ni periódico alguno ageno al gobierno y al servicio personal de algún politicote, ha podido publicar cosa alguna contra la comisión que V. S. aún preside, y no ha podido decirlo sencillamente porque no lo hubiera tolerado el censor.

Pocos pueblos serán más desgraciados que el nuestro; pues en pocos, y puede que en ninguno, se ofrecerán hombres como nuestro Montero, del cual librenos Dios por siempre jamás amén (¡hombre funestísimo!), que va á ajustar un tratado y no hace una paz provechosa, ni opone resistencia alguna, ni da gusto á España, ni á los jueces.

LOS CADETES DE LA UNIÓN

(PARODIA DE «CYRANO DE BERGERAC»)

(CYRANO SILVELANO PRESENTANDO Á LOS CADETES)

Son los odiosos conservadores,
que á Paco eligen por capitán;
son mentirosos, son trapaceros,
y á la vez tímidos como corderos;
siembran la ruina por do quier van;
son los horribles conservadores,
que á Paco tienen por capitán.

Ojos de sapo, pies de tortuga,
dientes de hiena, mustio ademán,
á sus deseos no encuentra valla,
y de elecciones en la batalla,
siempre que pueden el pego dan;
ojos de sapo, pies de tortuga,
dientes de hiena, mustio ademán.

Saca gabelas y Crea impuestos,
son dulces motes que ellos se dan;
sueñan del triunfo con las conquistas,
hacen chanchullos, dan entrevistas,
donde haya enredos allí estarán;
Saca gabelas y Crea impuestos,
son dulces motes, que ellos se dan.

Son los odiosos conservadores,
que á Paco eligen por capitán;
tras los destinos corren ansiosos,
con Polavieja se hallan gozosos,
grandes miserias con ellos van.
¡Son los odiosos conservadores,
que á Paco eligen por capitán.

11 DE FEBRERO

Casi hemos perdido el derecho de conmemorar el aniversario de la proclamación de la República en España. Para nosotros, los vencidos de hace veintiséis años, no puede haber ya fiestas alegres en que se cante el pasado y se salude al porvenir como una esperanza... Estamos condenados á vivir en perpetuo silencio, en el silencio de la muerte.

No; nada de banquetes, ni reuniones; nada de brindis huecos, ni de palabras insustanciales. Todo eso en

estos momentos, resultaría ridículo.

El movimiento se demuestra andando, y el amor y el odio con hechos y no con palabras.

¿Amamos la República? Pues trabajemos todos para reinstaurarla. El medio para conseguir nuestros propósitos ya lo conocemos. Ahora, que cada cual cumpla con su deber.

PARODIA

del célebre soneto de D. Juan de Urquijo.

Yo os quiero conceder, Paco, primero,
que á ese gran Polavieja que os inspira,
otra ambición no impulsa ni otra mira,
que la misma que á vos: el comederio.

Peró también que me confieses quiero
no es tanta la beldad de tu mentira.
Si tu programa á la reacción aspira
justo no puede ser ni verdadero.

Más, ¿qué importa que yo pida y demande
cejeis en vuestro ardor que nada trunca,
si os hizo así á los dos naturaleza?

Si el alma es ruin y el egoismo es grande,
¿con el fondo moral puede haber nunca
ni verdad, ni justicia, ni belleza?

TARJETA

(PARA DON TORCUATO LUCA DE TENA)

Todos hemos soñado con tener un palacio, con hacer un palacio, para ofrecérselo á ella... (aquí un nombre de mujer).

Yo he proclamado muchas veces reina de España á la hembra de mis amores, ofreciéndola, por tanto, en propiedad accidental el palacio de la Plaza de Oriente, y la he regalado, con generosidad fantástica, las joyas más espléndidas de Ansorena y Marabini, y todas las telas preciosas de todas las tiendas de Madrid...

Peró usted, mi querido Sr. Tena, es más generoso que nadie, y el palacio que todos los enamorados hemos soñado para ella, se lo ha ofrecido usted á su periódico *Blanco y Negro*.—Bien es verdad que el amor al arte es también espléndido y fastuoso.

Y termino estas extrañas divagaciones, completamente faltas de sentido, para felicitarle muy sincera y muy cordialmente por el éxito periodístico alcanzado por su revista.

Peró crea usted que *Blanco y Negro*, domiciliado en una bohardilla ó en un palacio, será siempre el mejor periódico ilustrado de España.

MIGUEL SAWA.

LOS NIÑOS POBRES

Fortifiquemos los débiles cuerpos que sufren y las tiernas inteligencias que nacen; librémoslos de las enfermedades del cuerpo y de la ignorancia del espíritu.

La idea de la comida de los niños pobres se acoge bien en todas partes y todos están acordes sobre esta institución fraternal. ¿Por qué? Porque para los cristianos se conforma con el espíritu del Evangelio, y para los demócratas con el espíritu de la revolución.

Realicemos este medio, esperando conseguir otro mejor, porque socorrer á los pobres por medio de la asistencia no es más que un paliativo. El verdadero socorro para los miserables consistirá en la abolición de la miseria. A eso ya llegaremos.

Mientras ayudemos al progreso asistiendo á la infancia por todos los medios, dándoles buen aliento y buena enseñanza. El niño debe ser nuestra preocupación y nuestro gran cuidado. ¿Sabéis por qué? Porque los niños son el porvenir.

Ejercitemos la santa paternidad del presente para con el porvenir, que lo que hagamos por la infancia, el porvenir nos lo devolverá centuplicado. El niño es el campo de la futura cosecha y encierra la sociedad nueva; sembremos en su espíritu la alegría y la justicia.

Educando al niño, educamos al porvenir; mejorando al pequeñuelo, formamos la educación de lo desconocido. Si el niño goza de salud, el porvenir también lo gozará; si el niño es honrado, el porvenir será bueno.

Iluminemos y enseñemos á la infancia que está á nuestra vista, y el siglo XX resplandecerá. La claridad en el niño será sol en el porvenir.

LANZADAS

El Sr. Moyrón (D. Modesto), ha metido la nariz en las oficinas de la Diputación provincial, y ha averiguado que allí «huele á podrido».

No se necesita tener la nariz de Cyrano, ni siquiera la de Sánchez Toca, para percibir esos olores.

En todas las oficinas del Estado, de los Municipios y de las Provincias, huele... y no á rosas.

Peró en fin, esto no obsta, para que nombremos al señor Moyrón (D. Modesto), perdiguero de primera clase.

Nuestro enamorado y celoso alcalde ha desistido de celebrar este año el concurso de animales que tanto gusto dió el año anterior.

Lo sentimos por Martín Esteban.

Que tenía asegurado el primer premio sin duda alguna.

¡Cielos!

«El ministro de Estado recibió hace algunos días una confidencia del extranjero, anunciándole la próxima llegada de un terrible anarquista, el cual venía dispuesto á asesinar á un elevado personaje.»

Ahora falta averiguar quién será ese elevado personaje.

¡Yo me temo mucho que la presunta víctima sea el elevado Auñón!

¡Qué satisfacción!

Los yanquis han perdido en el combate de Manila 40 hombres, y han tenido además 200 heridos.

Como que dan ganas de gritar, con ciertas reservas mentales:

—¡Viva Aguinaldo!

Cuando escribimos estas líneas, no tenemos aún noticia cierta de si el Gobierno se decidirá al fin á levantarnos ó no la suspensión de garantías.

Peró dicen que sí; que al fin van á levantárnosla por mano del propio Sagasta.

¡Ay qué gusto, qué placer!

En la playa de San Sebastián.

Capdepón, hombre pulcro:

—D. Trinitario, usted tiene horror al agua; no se baña jamás.

—No, me da repugnancia bañarme donde se bañan los demás.

El señor Silvela, al decir de algunos periódicos, se encuentra ligeramente indispuerto.

¡Ese hombre, por no estar bien con nadie, no está bien ni consigo mismo!

Una parodia de Eusebio Blasco:

En el fondo del mar nació el percebe,
en la alta roca la violeta azul,
y allá, donde se cría el gran pimientito
morrón, naciste tú.

Mató al percebe el pescador impio,
una helada invernal mató á la flor;
peró á tí, viejo de la eterna *coba*,
no te mata ni Dios.

Por fin se suprime el ministerio de Ultramar.

Peró claro es que el señor Romero Girón no se queda sin cartera.

Y que le darán el *pase* á Fomento.

¡Eso! ¡Piérdanse las colonias, pero sálvese Girón!

El señor Auñón, al decir de los periódicos ministeriales, está decidido á aumentar nuestro poderío naval.

¡Ahora lo comprendemos todo!

Por eso el hombre se pasa la vida haciendo barquitos de papel.

BIBLIOTECA DE "DON QUIJOTE"

DON QUIJOTE, que á la chita callando se pasa lo mejor de sus días y de sus noches preocupado con servir y complacer á sus lectores, ha decidido publicar una serie de folletos, editados con todo lujo, en los cuales dará á conocer á todos los bulle-bulle de la política, de la religión y de las artes.

Nuestras semblanzas serán modelo de imparcialidad y de justicia, y prometemos no dejar hueso sano al prójimo que se nos ponga por delante y que sea merecedor de nuestras iras.

Colaborarán en nuestra biblioteca, á cuyo efecto hemos solicitado ya su concurso, los mejores escritores y dibujantes de España y sus perdidas posesiones de Ultramar.

Los folletos constarán de 32 páginas, en octavo francés, irán impresos en elegante papel Vergé, y estarán dedicados á molestar á

La gente política,
Los señores de sotana,
Hombres de letras,
Los cómicos,
Artistas.

EN PRENSA

LA GENTE POLÍTICA
POLAVIEJA

por Alejandro Lerroxx, caricaturas de Rojas.

Precio de cada folleto: 20 céntimos.

Conque, ¿quedan ustedes enterados?

MADRID.—Imprenta de Antonio Marzo, Apodaca 18.